



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

Propongo una reflexión sobre la importancia de la sacralización del territorio en la constitución de las identidades nacionales, de todas, pero muy especialmente de las de los estados nacionales. Para ello me baso en las reflexiones de Franco Farinelli y la idea de la "razón cartográfica".

Contrariamente a lo que a veces se ha pensado —y aún hoy se quiere hacer pensar— los estados nacionales no son una reunión de individuos que comparten una cultura más o menos homogénea (y que viven en un territorio con "fronteras naturales"). Los territorios nacionales son resultado de las guerras. Las naciones, el resultado de la transformación de la identidad cultural basada en creencias personales de un colectivo espacial agregado. El mapa, dice Farinelli, es la imagen a través de la cual el Estado ha establecido una identidad, una especie de logos unificador, una reducción del mundo a las-cosas-que-son.

En la interpretación de Farinelli, no sucedería que el territorio constituyese el soporte de la identidad nacional —en un supuesto orden lógico en el que hay un territorio sobre el que se soporta la nación—, sino que la constitución de un territorio que tiene las características del espacio euclidiano y que son las opuestas a las características de la cultura (continuidad, la homogeneidad y el isotropismo —el hecho de que cualquier parte mira en la misma dirección—), coincide con el proceso de construcción/imposición de la identidad nacional.

En esta misma lógica que propone Farinelli subyace la idea de entender la diversidad cultural en función de la distancia. Cuanto más lejana sea una cosa, más diversa será; una lógica que todavía anima la publicidad de las agencias de viajes (exóticos), nos dice. Pero ya llevamos algún tiempo, decenios, piensa este autor, que esto no funciona así. Y este "falso pensamiento" es el que animó a Saddam Husein, argumenta, a emprender una guerra en la que equivocó el cálculo al pensar que había un "vínculo" entre la cuestión árabe-israelí y la anexión de Kuwait, pues si eran dos hechos vecinos debían de estar relacionados. Pero bien pronto se vio que no era así.



Y también es esta la lógica que nos lleva a la incompreensión de las distancias culturales que puede haber dentro de una misma "nación", de una misma ciudad, pues en la era de internet y de la comunicación electrónica, la distancia entre dos puntos o entre dos personas, no se mide por los metros (en línea recta) que las separan, sino que está en función de complejas redes sociales cuya naturaleza es todavía difícil de definir y que muy bien podrían hacer cambiar nuestras formas de identificación nacional y de sus concreciones (identidad nacional).